

## Sumario

	<u>Pág.</u>
<b>La regulación de nacimientos en Japón: ¿remedio de verdad o remedio de charlatán?</b> Anthony Zimmerman .....	197
<b>Lo dijo Paulo VI</b> .....	198
<b>Libros nuevos</b> .....	201
<b>Expectativa ante una Exposición. La labor actual de los Religiosos en Venezuela.</b> M. A. E. ....	207
<b>Crisis religiosa en Italia: problemas y perspectivas.</b> Giuseppe de Rosa, S. J. ....	210
<b>La integración de los makiritares a la vida nacional y su evangelización.</b> Juan Francisco Nothomb .....	217
<b>Comentarios</b> .....	220
<b>El IV Congreso Mariológico Internacional.</b> José C. Ayestarán, S. J. ....	222
<b>Nuevas relaciones entre obispos y religiosos.</b> Daniel G. Baldor, S. J. ....	226
<b>Los pobres y el cine.</b> Fausto Masó .....	228
<b>De la vida internacional. El mundo de hoy.</b> J. M. Ganuza, S. J. ....	230
<b>Vida nacional</b> .....	232
<b>Orientación moral del cine</b> .....	235
<b>Cuatrocientos médicos alemanes atacan la propaganda de la contracepción</b> .....	236
<b>Selección de críticas del cine</b> .....	236
<b>Escrutinio del catolicismo norteamericano</b> .....	239

### La regulación de nacimientos en Japón: ¿remedio de verdad o remedio de charlatán?

ANTHONY ZIMMERMAN

#### I LA SITUACION

Comienza a extenderse en Japón una monstruosa sospecha: tal vez va a resultar un fiasco completo la limitación de nacimientos. La campaña en favor de prácticas anticonceptivas ha causado el efecto inesperado de desencadenar una espantosa epidemia de abortos. Ha llegado demasiado tarde para resolver el problema del desempleo, la dismi-



REVISTA  
VENEZOLANA  
DE ORIENTACION

Año 28  
Número 275  
Mayo 1965

DIRECTOR:  
Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

JEFE DE REDACCION:  
Juan M. Ganuza

REDACTORES:  
Antonio Aguirre A.  
Alberto Ancizar  
Pedro P. Barnola  
Mauro Barrenechea  
José F. Cortá  
Hermann González  
Ignacio Ibáñez  
Víctor Iriarte  
José M. Iruretagoyena  
Fernando Martínez G.  
Federico Muniategui  
Pablo Ojer  
Alberto Villaverde

DIRECCION Y  
ADMINISTRACION:  
Apartado 628  
Teléfono: 41.57.07  
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00  
Extranjero: Bs. 22,50  
Número suelto: Bs. 2,00

Impreso en:  
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.  
Bárceñas a Dolores, 8-A  
Teléfono: 42.84.17

## LO DIJO S. S. PAULO VI

### UN PROBLEMA ACUCIANTE PARA LOS ESPOSOS Y PARA LA SOCIEDAD

Queridos hijos: Nos sentimos felices al veros reunidos en torno a Nos con ocasión de la sesión plenaria de vuestra Comisión. Sabemos cuán delicada y llena de responsabilidad es la misión que os hemos confiado; se trata de un problema que apasiona a la opinión mundial y preocupa, con razón, a los esposos y a sus pastores.

Al placer de conoceros a cada uno de vosotros se suma nuestra gratitud por el calor con que —respondiendo a nuestra invitación— habéis aceptado participar en trabajos cuyas exigencias no podéis minimizar por vuestra alta competencia en teología moral, en pastoral, en medicina, en economía, en psicología, en demografía y en sociología.

La lista de los documentos preparados para esta cuarta sesión de la Comisión es, por sí sola, un testimonio elocuente de la seriedad con que habéis abordado estos trabajos, y Nos queremos ver en ello una prueba del éxito que los ha de coronar.

#### Situación que pide indicaciones sin ambigüedades

A las expresiones de nuestro agradecimiento queremos añadir algunas palabras de aliento paternal para que continuéis con tenacidad vuestra labor. Puede que la viva conciencia que tenéis de la necesidad de dejar madurar ciertos problemas os imponga dilaciones razonables. Pero insistentemente os suplicamos que no perdáis de vista la urgencia de una situación que pide a la Iglesia y a su autoridad suprema indicaciones sin ambigüedad. No se puede permitir que la conciencia de los hombres quede expuesta a las incertidumbres que hoy, con demasiada frecuencia, impiden que la vida conyugal se desarrolle de acuerdo con los designios del Señor. Además, aparte de los acuciantes problemas de los esposos, se plantean también algunos problemas económicos y sociales: problemas —lo decíamos en nuestra alocución del 23 de junio pasado— que la Iglesia no pretende descuidar.

Queridos hijos: éstos son los planos en que se sitúa vuestra investigación: por un lado, un mejor conocimiento de las leyes fisiológicas, de las apor-

nación del número de nacimientos, y por el contrario amenaza actualmente con provocar una escasez muy perjudicial de mano de obra. Eminentemente economistas declaran hoy que sería posible lograr, sin necesidad de una política de limitación de nacimientos, la prosperidad y un nivel honesto de vida.

Hace solamente catorce años, aparecía como una solución brutal, pero segura, de todos los problemas que sufría el país, el limitar los nacimientos. Había quienes reconocían algunos aspectos indeseables de una política de tal naturaleza: la soledad del hijo único, el conflicto con la tradición japonesa, la corrupción de la moralidad; pero éste era, según ellos, el único medio de evitar los supuestos peligros de un exceso de población. Como lo decía uno de ellos: "Escribo con lágrimas en los ojos (en favor de la limitación de nacimientos), pero ¿qué otra solución existe?"

La segunda guerra mundial había reducido a escombros las bellas islas. Los vuelos de las fortalezas volantes habían arrasado 2.250.000 edificios en explosiones trágicas que iluminaban el cielo nocturno: había quedado destruido el 44% del potencial industrial y se había paralizado el complejo industrial del país. Una enorme masa de mano de obra buscaba en esas circunstancias un trabajo útil, pero tenía que conformarse con cualquier empleo.

Empeoraba la situación como consecuencia de una verdadera marejada de repatriados que reventaba sobre las islas en ruinas. En el correr de los 12 meses que siguieron al armisticio, 4 millones y medio de personas volvieron de las colonias o de puestos que se habían visto obligados a abandonar. Se confiaban al mar sobre cualquier cosa que pudiera flotar y desembarcaban en un estado de hambre y de decepción vecina a la postración. Muchos ignoraban dónde podría encontrarse el resto de su familia. Se registraba el record de 500.000 repatriados en un mes, record que era superado el mes siguiente. El total de repatriados finalmente se elevó a 6 millones y medio. Este fenómeno dio origen a una ola de matrimonios y de nacimientos increíble, pulverizando todos los records de antes de la guerra. Comenzó a abrirse paso la idea de que la presión demográfica, como la inflación, escapaba a todo control. Habían bajado más allá del punto de alarma los depósitos de alimentos, de vestidos, de productos farmacéuticos. Hubo un tiempo en las ciudades en que las raciones llegaron a ser de 1.000 calorías por día. Los Estados Unidos vertieron sobre el país más de 2.000 millones de dólares en ayudas de urgencia, evitando sin duda al Japón el hambre y algunas epidemias generales. Pero este género de socorros no podía durar eternamente.

Se extendía por el país la idea de la limitación de nacimientos no sin encontrar alguna oposición. Cada quien se acordaba que el emperador tenía la costumbre de enviar regalos y cartas de felicitación a los padres desde el nacimiento del décimo hijo; cinco millones de mujeres japonesas que habían enviado al mundo seis hijos o más se sentían orgullosas y felices.

No fue necesario mucho tiempo, sin embargo, para verse orquestar una propaganda masiva en escala nacional en favor de la restricción de nacimientos; terminó el problema por llegar ante la misma Dieta y provocó largos debates entre los legisladores japoneses. Era precisamente el momento en que por primera vez se veía mujeres en calidad de diputados y algunas de ellas fueron ardientes campeonas de la limitación. Médicos interesados ejercieron fuertes presiones sobre los parlamentarios. Los partidarios de la regulación sembraron el rumor de que las autoridades americanas de ocupación deseaban ver que el Japón regulaba los nacimientos para contener el exceso de población. Por consecuencia de estos rumores (McArthur los desmintió públicamente, aunque hoy día el japonés medio está persuadido de que América alentó esta política), los legisladores mismos experimentaron alguna dificultad en distinguir entre la política oficial de los Estados Uni-

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

dos y los consejos de expertos americanos o de funcionarios subalternos. Apenas se tuvo en cuenta, entre la masa no católica de la población, la oposición de la Iglesia Católica. A lo más sirvió de nuevo argumento para la propaganda en favor de la regulación.

Finalmente, en julio de 1948, la Dieta votó la Ley para la Promoción de la Eugenesia. Esta ley autorizaba la venta oficial de productos anti-conceptivos, la esterilización en ciertos casos, la interrupción provocada del embarazo después de haber consultado a una Comisión de funcionarios. En 1952, una enmienda permitía proceder al aborto sin consulta previa de la Comisión, atendiendo a razones meramente económicas, por ejemplo; estas razones económicas se consideraban válidas hasta el tercer mes del embarazo. El artículo I de la ley definía el cuadro en los siguientes términos: "El fin de esta ley es evitar un crecimiento de la descendencia con detrimento de la calidad, considerándolo desde el punto de vista de la protección de la raza y también de la salud de la madre." Se observará ostensiblemente que el fin de esta ley no era la restricción de nacimientos, menos aún el recurso al aborto para limitar los nacimientos. Sin embargo, el japonés medio la interpretó como un permiso, si no como una orden, para impedir los nacimientos en cualquier circunstancia; poco importaría el método empleado. Además, esta manera de ver fue reforzada por los propagandistas de la ley y las declaraciones de ciertos funcionarios.

La campaña para la prevención de nacimientos incluía conferencias públicas, folletos gratuitos, muestras de productos anticonceptivos y su distribución gratuita. Como el fin de la campaña era enseñar a todos, jóvenes y viejos, una técnica eficaz, no se excluyó ningún detalle. Se daba instrucciones precisas, con gráficos y fotos, figuritas de arcilla, muestras; había consejeros técnicos. Asistían a ellos multitudes enormes. Pronto un ejército de más de 20.000 propagandistas, irradiando en torno a 800 centros médicos del Estado, salieron a llevar el mensaje a domicilio. Las comadronas, después de larga lucha, obtuvieron permiso para enseñar métodos anticonceptivos y para vender productos apropiados en el despliegue de sus actividades. Médicos jóvenes y estudiantes de medicina con sentido del negocio afluyeron en masa a las secciones de ginecología.

No tardaron en hacerse sentir los resultados de la campaña. La tasa de natalidad cayó de 33,5 en 1948 a 21,5 en 1953, y por fin a 17,2 en 1957, para estabilizarse en torno a esta cifra. Los abortos, más bien raros antes de esta fecha, subieron verticalmente. El número de abortos provocados con la bendición de la ley y debidamente registrados pasó del millón en 1953 y se mantiene en esta cifra. La cifra real, según la opinión general, debe alcanzar el doble de esta cifra.

Hacia 1952, el Ministerio de Sanidad estimó que el número alarmante de abortos constituía una amenaza a la salud del país y lanzó una campaña —que está todavía en marcha— para vulgarizar los métodos anticonceptivos y con esto hacer disminuir los abortos. En 1954 la venta de preservativos se elevó a 154 millones, cifra considerable para un país de la importancia del Japón. Se han empleado muchos otros métodos, pero el preservativo es, con mucho, el más popular. Muchos consumidores combinan varios métodos. A pesar de todos estos esfuerzos, apenas baja el total de abortos; una ligera disminución observada en los últimos años abre alguna esperanza a ciertos observadores, pero es muy difícil afirmar si la disminución se debe a los abortos declarados o a los abortos practicados, y si el fenómeno no se debe más bien al aumento de esterilizaciones que impiden algunos abortos.

Muchas mujeres, cansadas de la repetición de abortos, han aceptado el que se les esterilice; se estima su número entre 700 y 800 mil. Un buen número de ellas han sufrido consecuencias serias: hydro-salpinx, infección, dolores internos, embarazos extra-uterinos, desórdenes del simpático, desequilibrio hormonal, neürosis, envejecimiento acelerado. Por esta razón algunos médicos han insistido mucho en persuadir a los



taciones de la psicología y de la medicina, de los movimientos demográficos y de los cambios sociales; por otro lado, y de forma especial, el plano de la luz superior que proyectan sobre estos hechos la fe y la doctrina tradicional de la Iglesia. Como buena madre, la Iglesia se preocupa, en todas las épocas, de dar una respuesta apropiada a los grandes problemas que se plantean a los hombres; con esta intención acoge, siguiendo el consejo del Señor, "lo nuevo y lo antiguo", para que el fermento del Evangelio rinda toda su riqueza y proporcione a los hombres la abundancia de la vida sobrenatural.

En este caso el problema que se plantea puede resumirse así: ¿En qué forma y de acuerdo con qué normas deben llevar a cabo los esposos, en el ejercicio de su amor mutuo, el servicio a la vida que su vocación les pida? La respuesta cristiana se inspirará siempre en la conciencia de los deberes, de la dignidad del estado conyugal —en el cual el amor de los esposos está ennoblecido por el sacramento— y de la grandeza del don que se le hace al niño que es llamado a vivir.

### No se desestime el precioso don de la vida

Guardiana de la ley de Dios, natural y positiva, la Iglesia no permitirá que se desestime el precio de la vida, ni la sublime originalidad del amor, que es capaz de superarse en el don más desinteresado aún de los dos al nuevo ser.

Quizá nuestro tiempo haya adquirido una conciencia más aguda de estos elementos que los tiempos pasados. Si se han planteado problemas muy difíciles —precisamente los que os pedimos que examinéis con toda serenidad y libertad de espíritu—, ¿no está ahí, en la profundización a que acabamos de aludir, el anuncio de soluciones a los problemas que hoy parecerían tan dificultosos de resolver? Nos así lo creemos y esperamos.

Hemos querido que fuera amplia la base de vuestras investigaciones, que estuvieran mejor representadas en ella las diversas corrientes del pensamiento teológico, que los países que se enfrentan con graves problemas en el plano sociológico pudieran hacer oír su voz entre vosotros, que los seculares, y especialmente los esposos,

tuvieran sus calificados representantes en una empresa tan grave.

Y ahí estáis, comprometidos en una nueva y decisiva etapa de vuestra tarea. Confiamos que sabréis realizarla con coraje hasta el final. Os lo repetimos, el problema es demasiado importante, la incertidumbre de algunos es demasiado dolorosa, como para que no os sintáis acuciados por la urgencia de la caridad hacia todos aquellos a quienes debemos una respuesta. Vuestros trabajos, lo esperamos, nos proporcionarán sus elementos.

Aplicaos, pues, a vuestra tarea, dejad que madure lo que debe madurar, pero escuchad la angustia de tantas almas y trabajad con diligencia, sin preocuparos por las críticas ni por las dificultades. Estáis al servicio de la Iglesia y del Vicario de Cristo, que pide para vuestra Comisión la luz del Altísimo y bendice paternalmente a vuestras personas, a vuestras familias y a vuestros trabajos.

(Alocución del Papa a la Comisión de Estudio de los Problemas de la Población, de la Familia y de la Natalidad.)

### Trabajar por la unidad interna de la Iglesia Católica

Quizá haya hoy particular necesidad de esa unidad. Se habla mucho de rehacer la unidad con los hermanos separados; y está bien, es ésta una muy meritoria empresa a cuyo progreso debemos todos colaborar con humildad, con tenacidad y confianza; pero no debemos olvidar el deber de trabajar tanto más por la unidad interna de la Iglesia, tan necesaria para su vitalidad espiritual y apostólica. ¿Cómo daremos a los hermanos separados ejemplo de unidad, cómo les ofrecemos ese don inestimable si nosotros mismos, los católicos, no la vivimos en la fidelidad y en la plenitud que ella requiere? No siempre recibimos buenas noticias sobre la fidelidad de los católicos al deber de la unidad interior del cuerpo eclesial. No nos referimos, en este momento, a las recomendaciones frecuentemente repetidas en favor de la unidad operativa de los católicos, siempre exigida por la defensa y la afirmación de sus principios y de sus derechos en el campo civil; nos referimos más bien a la obligación, urgente para todos, de alimentar aquel sentido de solidaridad, de amistad, de mutua comprensión, de respeto al patrimonio común de doctrinas y de costumbres, de obediencia y univocidad de fe que debe distinguir al catolicismo; eso es lo que constituye su fuerza y su belleza y demuestra su autenticidad realizando en este espíritu de concordia y de amor las palabras de Jesús: "En esto conocerán que sois mis discípulos, si os amáis recíprocamente." (Jo., 13, 35)

(Discurso del Papa en la audiencia general del 31 de marzo de 1965.)

varones que acepten la esterilización de manera que eviten a las mujeres; pero en este punto claramente ha sido escaso el éxito, salvo en ciertas regiones aisladas. Algunos han comenzado a considerar el uso de la píldora "anticonceptiva", pero los médicos japoneses, como sus colegas americanos, esperan los resultados de experiencias más completas. Estas hormonas sintéticas son tan poderosas, es tan violenta su acción sobre las hormonas naturales, que los médicos no quieren contentarse con dos o tres años de experiencias para determinar sus efectos secundarios. El Dr. Muramatsu, personalidad eminente en el Instituto Nacional de Salud Pública, requiere de 10 a 15 años antes de poder aconsejar esta píldora con toda seguridad para la farmacia familiar. Durante esta espera, son muchos los médicos que insurgen contra la ley, sosteniendo que es imposible escapar a la plaga del aborto si se presentan como indeseables tanto la concepción como el nacimiento. Para ellos cobran un significado bien irónico las expresiones "eugenesia" y "protección a la salud y a la vida de la madre".

La ley ha fracasado también en su tentativa de resolver el problema del desempleo en el Japón. El problema era gigantesco en 1948, cuando el territorio nacional se encontraba reducido al 54% de lo que era antes y la industria estaba paralizada. Un informe de la encuesta de la ONU sobre la economía en Asia y el Extremo Oriente indicaba que en 1953 cerca de 10 millones de personas, es decir, uno de cada cuatro obreros, estaban empleados a tiempo parcial. Todavía en 1956 documentos japoneses indicaban 850.000 desempleados y 8 millones de personas en desempleo parcial. En 1958 la señora Irene Taeuber profetizaba que entre 1950 y 1980 aumentaría en un 70% la población activa, comprendida entre los 20 y los 65 años. Encontrarles un empleo adecuado resultaría una empresa penosa para una economía como la del Japón. "La economía y el Estado se van a encontrar en situación difícil, escribía dicha señora, aun en el caso en que no hubiera crecimiento de población." (The Population of Japan, p. 390.) El Dr. Y. Taniguchi, miembro de la Cámara Alta, recordaba en un reciente artículo a los lectores que pudieran ser opuestos a la ley en favor de la eugenesia, que una autoridad tan considerable como el profesor Edward A. Ackerman, de la Universidad de Chicago, había considerado en 1948 la limitación de nacimientos necesaria para el Japón. Había estudiado con gran esmero durante dos años los recursos naturales y la productividad del Japón y había llegado a la conclusión de que no había sino tres posibilidades: la limitación de nacimientos en escala nacional, la dependencia perpetua de la ayuda económica de Estados Unidos, nivel de vida lo más bajo posible. En consecuencia, el profesor Ackerman había recomendado la regulación de nacimientos, escribía el senador Taniguchi. Afirmaba que la única esperanza para el Japón de equilibrar su economía y de tener un nivel honesto de vida era el mantener la cifra de población en torno a los 80 millones (Sanfujinka Chiryo, septiembre 1960). Actualmente se eleva la población a 95 millones.

A pesar de estas advertencias, la economía del Japón ha recobrado su nivel de antes de la guerra hacia 1955 y lo ha sobrepasado después definitivamente; desde 1950 a 1959 la población ha pasado de 83 a 93 millones; ha triplicado el producto nacional bruto (de 3.000 millones novecientos de yens a 12.000 millones quinientos). El incremento económico del Japón ha establecido un record mundial, superando el mismo record de Alemania del Este. La tasa de expansión es tal que el gobierno Ikeda cree firmemente que la producción de 1970 será el doble de la 1960. Una expansión de tales proporciones absorbe rápidamente la mano de obra disponible y se oye hablar a la prensa de escasez de mano de obra. Las empresas buscan y hacen la corte a la mano de obra joven mientras se desesperan las autoridades escolares. Los profesores de Universidad se arrancan los pelos porque los estudiantes de los últimos años de carrera tienen su contrato de trabajo en el bolsillo seis meses o un año antes de conseguir su diploma y se hacen sordos a las exhortaciones al trabajo universitario. Ha comprobado el Minis-

terio del Trabajo, por medio de una encuesta, que había dos veces más puestos de trabajo que ocupar que candidatos entre los alumnos que salen de secundaria y que la industria se lamentaba de la falta de 800.000 obreros especializados. Todo esto se produjo antes de que la limitación de nacimientos haya podido operar la menor disminución de la mano de obra. Se pregunta la prensa qué irá a pasar cuando comiencen a disminuir los últimos cursos de carrera.

El primer ministro, señor Ikeda, intensificando su campaña para doblar el producto nacional bruto durante la década actual, ha pedido a los segundos y terceros hijos de los granjeros en el campo que emigren hacia las ciudades, de manera que provean a la industria de más mano de obra. Ha recordado que la expansión de mano de obra tendrá su máximo hacia el 62/63 y experimentará más adelante una recesión; que solamente 9 millones de obreros vendrán a sumarse en el correr de la década y que todo incremento económico debe apoyarse sobre la mano de obra, cualquiera que sea la capacidad disponible de ésta. El señor Ishida, ministro del Trabajo, se ha comprometido recientemente a tomar medidas más adecuadas para hacer frente a esta situación, declarando que existe el peligro de que se llegue al caso de que la escasez de mano de obra especializada frene el desarrollo de la economía nacional. Si se va a dar crédito a los rumores, sería cuestión hasta de importar obreros de Corea.

De todo esto se desprende una conclusión: el Ministerio del Trabajo da muestras de realismo cuando espera el pleno empleo para 1970, aproximadamente. Todavía se puede reclutar una mano de obra considerable en las zonas de excedente, que están lejos de las zonas muy industrializadas; todavía tienen serios problemas de empleo obreros de cierta edad o no especializados. Lo que está tan cotizada es la mano de obra joven, con buena salud, adaptable, capaz de aprender rápidamente y de adaptarse a las exigencias de la industria moderna. Son los jóvenes sobre todo quienes tienen que proveer el elemento dinámico del empuje de la expansión económica del Japón. Desgraciadamente, la limitación de nacimientos va a debilitar este sector tan importante de la mano de obra, mientras que la misma no puede hacer nada por los obreros no especializados y de cierta edad, menos útiles para el país.

El Dr. R. Komiya, profesor de economía política en la Universidad de Tokio —la Harvard japonesa—, opina que la baja repentina de la tasa de natalidad va a provocar una escasez de mano de obra en el curso de los diez años venideros y que el problema del Japón, más que de sobrepoblación, va a ser pronto de desequilibrio entre las diferentes escalas de población (repartidas según la edad).

No era brillante la situación cuando, por consecuencias de su tardía aplicación y su ritmo demasiado lento, la limitación de nacimientos no llegó a resolver el problema del desempleo antes de que la expansión hiciera desaparecer el problema enteramente; y resulta que ahora, para colmo de desgracia, pone en peligro la expansión económica.

Declara también el profesor Komiya que hoy no creen los economistas japoneses que la limitación de nacimientos haya tenido gran influencia sobre la resurrección económica del Japón y su expansión actual. "Apenas existe relación de causa y efecto entre la limitación de nacimientos y la prosperidad económica actual del Japón... En nuestros días prácticamente no hay nadie que crea que la regulación ha sido la causa de la prosperidad japonesa de la post-guerra. Los únicos que pudieran emitir esta opinión serían extranjeros que no conocen demasiado bien el Japón."

## LIBROS NUEVOS

### LIBROS SOBRE LITURGIA

La reforma litúrgica requiere una catequesis previa o simultánea. Y ¿qué fiel y aun qué pastor no la necesita? Abundan los libros y artículos que tratan del tema, pero de la muchedumbre de ellos que se presta a crear confusión y un clima de saturación conviene recoger algunos fundamentales.

#### VAGAGGINI, C.

"El sentido teológico de la Liturgia". Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Madrid, 1959.

Libro serio, fundamental, que centra la Liturgia en la vida de la Iglesia y el designio de salvación de Dios por Cristo. Sólidamente basado en la más sana teología. Para un público docto, capaz de tragar la píldora un poco indigesta de su lectura, pero que trae un maravilloso fortalecimiento espiritual y aclara el lugar primordial del culto en la Iglesia.

#### JUNGSMANN, J. A.

"El culto divino de la Iglesia". Dinor, San Sebastián (España). 1959.

El nombre del P. Jungmann en la renovación litúrgica de la Iglesia actual es legión. Su obra fundamental, "Misas mayores" es ya un monumento clásico.

En este libro que reseñamos en muy apretada síntesis, el Padre Jungmann, tras establecer que liturgia es la oración de la Iglesia en representación del pueblo fiel (Dios hacia el hombre y Cristo y sus miembros hacia Dios), señala los elementos esenciales de la liturgia, estudia las fuentes de la liturgia y su desarrollo, establece sus leyes y analiza los diversos actos litúrgicos.

Libro al alcance del lector medio de nuestra revista, sencillo y claro, y en el que el autor, sin dejar de aquilatar, presenta una síntesis de sus obras de maestro en la materia.

El libro del mismo autor "Las leyes de la liturgia" (Dinor) completa magistralmente el anterior. En este libro Jungmann estudia el concepto de la liturgia y analiza sabiamente la función de los tres actores de la acción litúrgica: Cristo, la comunidad de los creyentes y el sacerdote. La liturgia no debe ser descarnada, sino nacer de las "ideas sublimes" del pueblo y comportar signos

LIBROS NUEVOS

universales, pero al mismo tiempo enraizarse en lo concreto de cada pueblo. El desarrollo que hace el autor del esquema fundamental de la liturgia: lectura (Dios habla y llama), canto (resonancias de la aceptación, del sí dado a la palabra de Dios), oración (respuesta del pueblo en la Iglesia por Cristo) es lo mejor de la obra y da una visión esplendorosa de la liturgia en la Iglesia.

### FILTHAULT, T.

"La formación litúrgica".  
Herder, Barcelona, 1964.

Este libro podría catalogarse como de utilidad común en lo que respecta a la educación litúrgica de los fieles. Nuestro pueblo está muy alejado de la recta comprensión de la liturgia y no entiende apenas ni gestos ni palabras. El autor destaca las líneas fundamentales de la liturgia, subrayando lo esencial, el puesto principalísimo del pueblo de Dios en ella y su ordenación a Dios y a Cristo, y el papel de la Iglesia en ella. Destaquemos como notable el desarrollo sobre el encuentro personal del hombre con Dios en la liturgia.

### MARTIMORT, A. G.

"La Iglesia en oración".  
Herder, 1946.

"Los signos de la nueva Alianza". Sígueme, Salamanca (España), 1962.

Ya se hizo una buena reseña del primer libro de Martimort (en colaboración) en nuestra revista. No podemos menos, sin embargo, de destacar su gran valor.

En "Signos de la nueva Alianza" se estudian los sacramentos, actos del Cristo total, en su contexto bíblico-litúrgico, con mano de especialista y con copiosa base teológica e histórica.

### ASAMBLEAS DEL SEÑOR

Editorial Marova, Barcelona, España, 1964, 1965.

Espléndida colección dirigida por la abadía de San Andrés de Brujas (Bélgica) bajo la mano sabia de Dom T. Maertens y llevada a efecto por un conjunto de especialistas en teología, Sagrada Biblia y liturgia. Su fin es presentar a pastores y fieles abundante alimento espiritual en torno a los domingos, día del Señor, y a las asambleas dominicales y festivas. Se han publicado hasta la fecha 35 volúmenes, por lo menos, de los que la editorial Marova ha traducido ya unos veinte. En cada uno de ellos se hace un comentario exegético de los

## II

### REFLEXIONES SOBRE LOS PROBLEMAS DE JAPON

Unos instantes de reflexión nos ayudarán quizás a comprender por qué hacen tan poco caso de la regulación de nacimientos los economistas japoneses. Si la tasa de natalidad después de 1950 se hubiera mantenido al mismo nivel de antes de la guerra, Japón contaría hoy con 9 millones de niños más. Cerca de 7 millones de éstos no estarían todavía en edad escolar. Se puede calcular aproximadamente el costo de educación de estos niños, en base a los promedios actuales. Los principales gastos serían en el renglón de alimentos y vestido; en efecto, la vivienda no supondría gastos suplementarios, tal y como se encuentra la cuestión de la vivienda en Japón; los gastos debidos a cuidados médicos no serían superiores a los que han supuesto las medidas anti-conceptivas; hubieran resultado mínimos los gastos suplementarios en edificaciones escolares, ya que de todas maneras ha habido que construir para las nutridas clases actuales. El gasto total restante, para la alimentación y el vestido de estos 9 millones de niños, llegaría en estos días a dos mil millones y medio de dólares, aproximadamente, o sea, solamente el 1% del producto nacional bruto para el mismo período.

La economía hubiera podido sacar más ventajas que inconvenientes de este ligero gasto suplementario, ya que los niños estimulan los mercados, la producción y el empleo. Igualmente este aumento hubiera provisto de mano de obra para el mañana ofreciendo posibilidades de continuar la expansión económica a una tasa normal. La prensa recuerda a sus lectores que lo que ha permitido la expansión actual ha sido la importante reserva de mano de obra de que disponía el país. Los economistas recuerdan que en Japón se ha elevado el nivel de vida más rápidamente que en todos los demás países del Extremo Oriente en el período 1870-1940, en el momento en que también la población crecía más rápidamente.

Los problemas de la sobrepoblación y las perspectivas del futuro del Japón han sido objeto de una mesa redonda que agrupó personalidades que representaban a diversos ambientes y diversas religiones en los locales de la Life Insurance de Osaka. Uno de los participantes se refirió a la cuestión de la cifra "óptimum" de población. Después de todo, dijo, Japón es un país montañoso; su territorio es relativamente limitado; tiene que tener un límite que la población no lo debería sobrepasar, aunque no fuera más que por lo reducido de su territorio, sin buscar otros motivos. Al oír esta sugerencia uno de sus colegas montó en cólera y pidió la palabra para hacer oír sus quejas: Se está utilizando a tontas y a locas el término de "óptimum de población". Si se le considera como un límite, que sea un límite ajustable como un acordeón que puede desplegarse; mejor aún, considéresele como un arco iris que siempre avanza hacia el horizonte a medida que se camina en su dirección. El óptimum de población no es una cantidad fija e inmutable, sino un concepto flexible, una variable; esta variable crece cuando se construyen más viviendas y cuando la economía está en expansión. En nuestros días las poblaciones dependen más de los hombres que de la naturaleza y el rendimiento por individuo de una nutrida población bien organizada debería normalmente sobrepasar al rendimiento de una población débil también bien organizada. Por ejemplo, añadió, las gentes de la vasta zona agrícola de Japón se precipitan hacia las grandes aglomeraciones; solamente la ciudad de Tokio ha aumentado en el curso de estos últimos cinco años en 1.600.000 habitantes, mientras la campiña se ha despoblado. Esto indica las regiones donde el nivel de vida se eleva más rápidamente. Se podría concluir de esto que la "sobrepoblación" es más aguda en el campo que en Tokio!

En apoyo de su argumentación citó cifras demostrando que la densidad de la población de Tokio es solamente 1/7 de la de Manhattan (4.600 por kilómetro cuadrado contra 34.600), donde el nivel de vida

LIBROS NUEVOS

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

es claramente superior. La diferencia, afirma, consiste en que los new-yorkinos han construido una ciudad moderna mientras que Tokio vacila en desembarazarse de su estructura de la edad de las diligencias. Se necesitarán habitantes, muchos habitantes, para hacer de Tokio una ciudad donde se viva bien, levantando rascacielos, ampliando las avenidas y las aceras, socavar líneas de metro, construir en la superficie una red de vías rápidas, dotar de personal necesario a las fábricas y a los almacenes.

Otro participante de la mesa redonda encontró que este análisis pecaba por exceso de simplificación; puede suceder que suba el nivel de vida al mismo tiempo que crece la población, pero no necesariamente a causa de este crecimiento. Otros factores juegan papel esencial, en particular el progreso técnico. Algunos de los presentes emitieron la opinión de que todo el problema del óptimum de población exige todavía el que se estudie más profundamente, tanto más cuanto que débense tomar en cuenta factores políticos y sociales. Aun admitiendo que las islas podrían tener una población cien veces superior a la actual sin llegar al grado de concentración de la isla de Manhattan, es menester también tener en cuenta la topografía y los problemas sociales de una población únicamente urbana.

El Dr. Pablo Manji Iijima, profesor jubilado de la Universidad de Osaka, autor de obras sobre economía en número suficiente como para llenar un buen anaquel de biblioteca, director presidente de la gigantesca Osaka Broadcasting Corporation, no tolera que se reduzca un crecimiento de la población en Japón. "Precisemos los términos, ha declarado con ocasión de una interviú reciente, si hay demasiada gente para el número de viviendas de que se dispone, se denomina la situación en términos propios al llamarla "insuficiencia de vivienda" y no "sobrepoblación". Si parece necesario construir avenidas, metros, trenes y otros medios de comunicación, podemos construirlos; no tenemos por qué reducir el número de habitantes o de clientes. Nunca ha sido necesaria en el Japón, ni lo es en la actualidad, una política de limitación de nacimientos. Se declaró absolutamente convencido de que el país podría llegar a ser un hogar agradable para una población de cualquier proporción (o casi de cualquier proporción) y de que todo lo que sería necesario se podría obtener por medio del comercio. No es incumbencia de los que establecen el presupuesto nacional decidir el número de hijos que tendrá una familia, añadió; pertenece a los padres esa decisión dentro del cuadro de la familia. Y concluía: "Es un anacronismo infantil para nuestra época de comunicaciones a escala mundial y de comercio internacional el plan que consistiese en fijar la cifra de la población según el número de granjas o según los recursos nacionales.

Es asunto de conjetura el predecir en qué manera afectará al futuro del país la limitación de nacimientos, porque no se puede prever si se mantendrán las tendencias actuales. Si, a pesar de todo, van a mantenerse indefinidamente, no parece muy brillante el porvenir de Japón. Empresas privadas y agencias gubernamentales reclamaron más amplias informaciones sobre este punto en 1960 al Instituto de Problemas de la Población, que es una rama del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social. Este Instituto publicó en agosto de 1962 los resultados de su encuesta. Esta monografía se basa sobre las cifras del censo general de 1955 (población repartida según la edad) y sobre tasas de natalidad y mortalidad inferidas de las tendencias actuales. Se obtiene una proyección de la población de 1970 a 2015 considerando como constantes las tasas de natalidad y mortalidad del año 1970. Para el período que va hasta 1970 se toma el promedio de las tasas de fertilidad y de mortalidad según la edad. Se han utilizado datos recientes para establecer este promedio presunto con la mayor precisión posible. Hay que manejar con prudencia las cifras obtenidas, puesto que no son más que una proyección de las tendencias actuales y no una profecía. Pueden variar estas tendencias (las gentes son libres), pero a medida que pasa el tiempo se reduce el margen de variación.

textos litúrgicos de la misa del día, se estudia el tema bíblico central y se completa con un comentario de los Padres y aplicaciones pastorales al mundo de hoy.

#### DO-C

"Comentario a la Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Concilio Vaticano II".  
Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid, 1964.

Magnífico comentario a la Constitución sobre la Liturgia, redactado por un selecto equipo de especialistas españoles. Los especialistas exigirían una mayor unidad o concatenación, pues abundan las repeticiones y se echa de menos una elaboración más lenta y coordinada. Pero es una obra muy buena, oportuna y de suma utilidad, dotada de un excelente índice. Agradecemos a la BAC esta obra, que no desmerece de lo mejor que hemos visto en otras lenguas y las aventaja en presentación tipográfica.

J. M. G.

#### JEAN OUSSET M. CREUZET

"El trabajo".  
Speiro (Sanjurjo, 38), Madrid, 1964.

Libro con abundante documentación sobre un tema vital y que hoy se circunda de abundante bibliografía. Libro de avanzada, pero a la derecha, nos atrevemos a decir. En el estilo de cierto integrismo católico, que no suscribimos. El de la "cité catholique" y sus sucursales española y argentina. Aquí somos reacios a ciertas interpretaciones de dicha escuela. Estamos, sin embargo, con el autor en la mayor parte de sus ideas, y más que en el contexto del libro juzgado en el de los documentos pontificios, cuya interpretación por dicha escuela nos parece bastante unilateral. Muy útil y documentado el desarrollo sobre las corporaciones y los cuerpos intermedios, contra los monopolios del estatismo o del capitalismo individualista.

¿Cómo podríamos admitir, aunque después los veamos matizados, conceptos como estos: "Se comprende fácilmente, en efecto, que por sí mismo y considerado como tal, nada más equivoco que un sindicato..." (pág. 338). "El sindicalismo es sano en la medida que sigue fielmente las directrices de la Iglesia y que se hace dudoso, si no malo, cuando se separa de ellas..." (pág. 340)?

Y podríamos citar una muchedumbre de textos que coliden con la anchura del diálogo cristiano inaugurada por Juan XXIII y seguida por Paulo VI.

Libro con materiales ricos y de buena explotación, pero de filosofía estrecha y ya rebasada por el magisterio de la Iglesia y las corrientes de ideas hoy en vigor dentro del campo de la sociología católica. Recomendable para gentes formadas y con criterio ya maduro, creemos que apenas será nocivo, pues si navega contra corriente lo aleja de los centros de interés del mundo de hoy.

J. M. G.

**PLINIO CORREA**  
de **OLIVEIRA**

"Revolución y contrarrevolución".  
Ediciones Paulinas, Santiago de Chile, 1962.

No entendemos cómo este libro pudo editarse en Ediciones Paulinas de Santiago, pues por su integridad de manga estrecha y su confusionalismo hará daño a muchas conciencias timoratas. Y como los libros de esta especie, también éste gusta vestirse de escapularios, bendiciones de obispos y textos pontificios, interpretados tendenciosamente.

Entre otras cosas, aboga por una dictadura para proteger el orden, que debe suspender los derechos en favor de los buenos (pág. 32). Recojamos algunas perlas:

"Si la revolución es un desorden, la contrarrevolución es la restauración del orden. Y por orden entendemos la paz de Cristo en el reino de Cristo, o sea, la civilización cristiana, austera y jerárquica, fundamentalmente sagrada, anti-igualitaria y antiliberal." (pg. 96)

"En la medida en que sea apóstol, el católico es contrarrevolucionario" (pág. 150); "La contrarrevolución, en sus aspectos religiosos y morales, a nuestro modo de ver, es parte importantísima del programa de una Acción Católica moderna" (pág. 153), y "María es la Patrona de todos cuantos luchan contra la revolución" (pág. 155).

Al acabar su lectura e indignado un cristiano seglar de los que saben sentir con la Iglesia, no puede más y traza a lápiz sobre el epilogo lleno de sahumeros devotos hacia la Iglesia y el Papa Juan XXIII: "¿Qué es esto?"

Y nosotros decimos también: "¿Qué es esto?" y recordamos lo que decía en Caracas hace unos años Douglas Hyde: "los principales aliados de los comunistas son ciertos anticomunistas". Destruyen la casa por dentro.

J. M. G.

**CUADRO DE PROYECCION DE LA FUTURA POBLACION DE JAPON**

(en millares)

Año	Población total	De 0 a 4 años	De 20 a 59 años	60 años y más
1955	89.276	9.248	43.606	7.246
1965	98.245	7.769	53.074	9.525
1975	106.327	8.209	62.905	12.106
1985	111.843	7.223	66.320	14.677
1995	113.293	6.523	65.810	19.296
2005	112.108	6.489	62.716	23.290
2015	107.529	5.824	56.330	26.306

Los puntos inquietantes en el cuadro anterior son, en primer lugar, la evolución de la cifra global de la población; ésta alcanzará su máximo en las proximidades de 1995, con un total de 113.293.000 habitantes. El descenso se apunta lentamente, pero hacia 2015 la pérdida de la población anual sobrepasa el medio millón. No es un buen augurio para una nación que tiene ambiciones. Con cuadros más detallados se observa que entre 1960 y 1970 "la secundaria" (niños de 12 a 15 años, "middle school") tiene que sufrir una baja brutal de 36% según las previsiones. Ya están enviando los directores de centros escolares a sus profesores a reclutar de puerta en puerta sus alumnos. Ya está resultando muy difícil obtener un puesto docente en las escuelas primarias y secundarias. Tal vez el aspecto más alarmante de este cuadro es el cambio de la relación entre la población activa (de 20 a 59 años) y las personas que tienen 60 años o más. Mientras en 1955 había 6 personas activas por una persona por encima de los 60 años, en 2015 la relación será nada más que de 2,1 por 1. Esto anuncia una escasez de mano de obra como no ha tenido equivalente jamás en la historia del mundo. El dinero que vayan apartando algunos padres económicos en previsión de su vejez les va a resultar de poca utilidad si queda tan reducida la población activa del país. Por consecuencia de una inflación excesiva perderán su valor las pensiones, los fondos de seguridad social, los seguros de vida y las diversas rentas, y se persuadirán los viejos que si no tienen hijos han retardado simplemente la edad de su retiro. El envejecimiento gradual de la población japonesa, sin un fuerte empuje de juventud, anuncia también un receso en todos los frentes, una disminución de la importancia política del país en un mundo donde reina la competencia, una disminución de la ayuda a las naciones amigas y a los países sub-desarrollados. Hacia 2015, Japón habrá llegado a ser en gran parte un asilo de ancianos. No podrá tener el país una tasa elevada de natalidad, puesto que las personas en edad de tener hijos serán muy poco numerosas. El cuadro indica una nación anémica; se podría hacer el diagnóstico siguiente: un harakiri nacional ejecutado a cámara lenta.

Aunque los gobernantes y los intelectuales de Japón comienzan a tomar conciencia de los índices que señalan los peligros de la política actual de limitación de nacimientos, la mayoría de las gentes del pueblo proceden como si este estado de cosas hubiera de prolongarse indefinidamente. Y aun entre estos mismos funcionarios de gobierno da la impresión de que tienen poco cambio de informes entre las diversas

LIBROS NUEVOS



dependencias gubernamentales. Pueden estar perfectamente al corriente de los inconvenientes que en sus campos respectivos ha causado la reglamentación de nacimientos los economistas, los especialistas de cuestiones demográficas, los jefes de industria y los empleados de Seguridad Social, pero no se preocupan de las repercusiones similares experimentadas en otros campos. Al mismo tiempo, el país, en su conjunto, trata el problema de la sobrepoblación como un tema tabú más que como un problema inteligible. Bajo la presión de la opinión pública, la mayoría de las familias evita tener hijos con mucha eficacia y con perfecta ligereza, con todo, sin la ostentación de 1948. Son pocos los que tratan de considerar el porvenir para ver si es que esta manera de proceder va a desembocar en un impasse para la actividad económica y las aspiraciones del país.

Por todo esto se estaría tentado de concluir que está sólidamente implantada en las costumbres japonesas la limitación de nacimientos. Sin embargo, debería invitar a la prudencia los retornos completos de su política operados en el pasado. Han empezado a intensificarse las críticas contra el aborto. El Dr. J. Kitaoka, del Ministerio de Sanidad, ha declarado que el aborto "es ahora objeto de críticas tanto en el interior del país como en el extranjero; lo que sin duda obligará al Gobierno, tarde o temprano, a prohibir la práctica." Cree, sin embargo, que dentro de los intereses del país es necesario todavía continuar con el control de población (Informes Anuales del Instituto de Problemas de Población). El Dr. Tatsuo Honda pone en evidencia críticas que provienen de distintos puntos de vista. "Recientemente se ha llamado vivamente la atención del país con respecto a la riqueza afectiva que no puede encontrarse sino en el seno de una familia suficientemente numerosa, y en particular con respecto a los efectos bienhechores que de ella resultan para los muchachos, bajo el punto de vista educativo, en la edad en que se forma el carácter." (Problemas de Población en el Japón de la post-guerra, ahora frente a las dificultades de la época de transición, Vol. II, Ministerio de Sanidad, 1957.) En fin, parece que los jefes de industria contemplan cada vez con mirada más sospechosa el conjunto del programa de limitación de nacimientos. Algunas compañías han desaprobado públicamente esta política. Podemos dedicarnos a serios exámenes de conciencia para analizar lo que sucederá cuando, hacia el fin de esta década, se hará sentir en el mundo obrero la disminución repentina del número de ingenieros y de técnicos y desajustará el plan de expansión de los negocios.

En presencia de los problemas innegables del Japón, ¿qué sugerencias prácticas podrán proponerse para tratar de suprimir las decepciones actuales sin aumentarlas con otras?

En primer lugar, debe suprimirse el aborto practicado sin serias razones. El Creador de la Vida no ha otorgado autorización ni a los padres ni tampoco a los gobiernos para privar de la vida a sus criaturas inocentes.

En segundo lugar, debería lograrse que fuera cediendo discretamente esta táctica de fuerte presión ejercida sobre las familias para impedir los nacimientos. Dicha práctica se ha revelado como el camino abierto para el aborto. No tiene derecho un gobierno para abrir este camino a su pueblo.

En tercer lugar, el Ministerio de Sanidad debería preocuparse más de facilitar explicaciones sobre el método de la continencia periódica. Recientes descubrimientos prometen convertirlo tan seguro como el uso de preservativos. La gran disciplina personal que exige su utilización es más conforme al alma japonesa, fuerte y profunda, la cual queda comprometida por los preservativos; tal disciplina ayudaría a los padres a evitar el aborto y a evitar igualmente la negligencia de la vida de familia. El Dr. Abraham Stone, ya fallecido, de la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.), que algún día prevalecerían las ventajas

## S. A. SCHOLL

(En colaboración)  
"Historia del movimiento obrero cristiano".  
Edit. Estela (Nova Terra), Barcelona, España, 1964.

Obra maestra sobre el movimiento obrero cristiano en la Europa occidental. El título original de la obra (en flamenco) dice más: "150 años de movimiento obrero en Europa occidental" (1789-1939). Bastantes se han decepcionado por el título de la traducción española. Y no hubiera estado mal que se hubiera completado la obra, según el título de la versión, con la historia del movimiento obrero cristiano en las demás partes del mundo y en concreto en nuestras Américas. El libro constituye un formidable capítulo, medio olvidado, de la Historia de la Iglesia moderna. Su lectura es la mejor obra apologética sobre la Iglesia y el mundo obrero. Los autores son especialistas en la historia social. Se inicia la obra con un capítulo de orientación, serio y bien elaborado, sobre la Santa Sede y las corrientes doctrinarias en el campo social, tras asentar sólidamente los principios doctrinales de la Iglesia en el campo socio-económico. Le siguen extensas monografías sobre el movimiento obrero cristiano en los diversos países de Europa occidental y culmina la obra con un estudio de J. Verstraelen sobre el movimiento obrero cristiano en el plano internacional.

Obra de lectura agradable y de consulta sería en inmejorable presentación tipográfica. Lástima que sea demasiado lujosa y por ello muy cara y poco accesible a los modestos presupuestos.

J. M. G.

## J. GARRIDO, M. ROYUELA y A. MARTI

"Ejercicios Espirituales para jóvenes".  
Catequética "La Salle", Madrid, 1962.

Dos motivos de alegría en la aparición de este pequeño libro. Por una parte está concebido dentro del espíritu de renovación y actualización que aletea doquier en la Iglesia. Los autores quieren hacer unos ejercicios para jóvenes de hoy, quieren presentar un trabajo —mejor—, una experiencia suficientemente variada y numerosa como para esperar que el conocera pueda ayudar a otros.

También es interesante consignar que los autores son religiosos laicales de los que no creen en el monopolio apostólico de los

sacerdotes, de los que recuerdan las palabras de Jesucristo a todos los cristianos, de los que sienten la responsabilidad acuciante de la caridad de Cristo.

Estos tres religiosos de La Salle, en contacto inmediato con jóvenes —hombres de mañana—, han querido transmitirles toda la riqueza vital del cristianismo de tal manera que la captan, para lo cual han puesto a contribución todos sus conocimientos religiosos y psicológicos. Sus fuentes más próximas de inspiración han sido los Ejercicios de San Ignacio y los Cursillos de Cristiandad, "espíritu de Cursillos de Cristiandad, con forma de Ejercicios Espirituales para jóvenes". Si con toda razón pueden decir que no hay plagio, con la misma se puede añadir que han sabido comprender qué son los Ejercicios de San Ignacio, hasta tal punto que un notable conocedor de los mismos, Ignacio Iparraguirre, en "Razón y Fe", noviembre 1964, pág. 384, dice que este nuevo intento es "una llamada de atención a los directores de ejercicios que dicen seguir el método ignaciano y presentan sólo una caricatura de él".

J. M. I.

### GOZZINI, Mario

"Concilio abierto".

Euramérica, Madrid, 1963.

¿Un nuevo estilo periodístico? Alguien ha llamado al libro de Gozzini "periodismo teológico", y el autor se complace en el calificativo. "Concilio abierto" fue un bestseller en Italia y causó un gran revuelo. Lo hemos oído ponderar tanto, que el libro no llegó a colmar nuestra expectación. Libro ágil, a pesar de ser un mosaico de textos. Libro intencionado, tal vez, con exceso. En la línea de La Pira. Y un poco más adelante. Cargado de buena voluntad, pero excesivamente parcial. Juicios demasiado definitivos y no tan benévolos respecto a muchos de los cristianos, de los Obispos y aun de los Papas que no se conceptúan en la línea. ¿Por qué ciertas insinuaciones no excesivamente caritativas, por ejemplo, sobre Pío XII? Libros como este de Gozzini fueron bienhechores en su tiempo. Si en esa dirección se recargan las tintas, pueden ser destructores. No inútilmente subraya Paulo VI la necesidad de unidad interior dentro de la Iglesia. Y entre ambos extremos, los del "statu quo" en la Iglesia o los del prurito innovador, hay una línea intermedia: la de la Iglesia, la del Papa, la del Concilio. Es hora de construir.

J. M. G.

## LIBROS NUEVOS

que presenta este método con respecto al uso de preservativos y al aborto. Quedó convencido de ello después de haberlo experimentado en la India. El Ministerio de Sanidad puede rendir un servicio señalado a los japoneses si les hace conocer estas ventajas. Los que ahora creen que este tipo de sacrificios no son para ellos podrían cambiar de opinión el día en que este método reciba sanción oficial.

Si bien se consideran todos los aspectos, podrían catalogarse en dos categorías los problemas de Japón: su desarrollo económico y su puesto en el mundo. Sea que se practique la política de limitación de nacimientos o no, no van a ser muy diferentes los problemas en el curso de las décadas que vienen, porque los adultos buscan un nivel de vida elevado, lo que arrastra consigo muchos cambios (los bebés son menos exigentes). Hay que hacer importantes transformaciones en las ciudades para adaptarlas a la era del automóvil; deben desaparecer las construcciones ligeras para dar lugar a edificios de apartamentos y resistentes a los temblores de tierra. Hay que desarrollar el comercio exterior para procurarse materias primas y buscar salida para los productos manufacturados.

Con un poco de imaginación se puede contemplar al Japón desempeñando papel de pionero en buscar la solución a ciertos problemas, porque no se puede negar que son urgentes sus necesidades y sus posibilidades son reales. Por ejemplo, el problema de la vivienda podría resolverse si se le arremete con la misma energía que se ha desplegado en la construcción de oficinas y de hoteles. Para ello habría que modificar las leyes actuales sobre vivienda, que son otros tantos frenos, y la Comisión que se creara para el plan debería modificar las prioridades económicas. En las ciudades, todavía hoy el terreno está desperdiciado por una multitud de casas de una sola planta, curioso vestigio del pasado en medio de un desarrollo en tantos aspectos tan rápido de Japón. Además, resulta casi imposible para una familia comprar un apartamento en un gran edificio de propiedad horizontal, mientras es ésta precisamente la tendencia que se generaliza en países como Italia, Argentina, Brasil y Estados Unidos. Sin embargo, sería posible construir para la venta apartamentos espaciosos, tranquilos y elegantes, como los que se encuentran en hoteles, con ventanas que resultarían verdaderos cuadros, recogiendo una vista panorámica de los espectaculares paisajes de Japón; podrían tener terrenos cubiertos para los muchachos, jardines con flores, con grama y con arbustos en las azoteas. La construcción de edificios de muchos pisos podría resultar a la larga la menos onerosa y sacar a las familias de sus casas actuales, gravadas por fuertes impuestos y poco satisfactoria. El terreno así liberado podría permitir resolver los problemas de circulación y estacionamiento.

Estos problemas de circulación se han impuesto en primer plano con una rapidez y una fuerza como no podría imaginarse siquiera hace unos años. Se dice que Tokio tiene 10.000 carros más todos los meses. Todo lo que queda de superficie utilizable resulta ocupada tan rápidamente que parece próximo el día en que todas las calles quedarán atestadas de vehículos. Un solo accidente paralizaría entonces toda la ciudad. Se habla de medidas que frenarían el fenómeno y del aumento de impuesto, pero el número de vehículos sigue aumentando.

Un método audaz de suprimir el problema consistiría en establecer transportes públicos absolutamente adecuados y decretar transporte gratuito para todas las líneas de la ciudad. En ese caso sería menor el número de personas que necesitasen vehículo. Sustituirían los taxis. Después de todo, en la situación actual, el que gana el pan para la familia paga en los transportes su ticket y el de sus hijos. No se observaría mucha diferencia si tuviera que pagar más impuesto y, en cambio, ya no tuviera que pagar sus tickets. El nuevo proyecto hasta podría resultar más económico, ya que permitiría economizar miles de obreros a quienes se les paga ahora con el sistema de tickets; quedarían

(Pasa a a pág. 235)

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

(Viene de la pág. 206)

libres para encauzarse hacia un trabajo más productivo que el de perforar tickets o el de accionar una máquina calculadora. La familia entonces podría comprar una casa en lugar de un automóvil. Esta medida operaría una transformación considerable en la ciudad. Una idea de esta naturaleza parece que merece por lo menos que se la estudie.

Japón tiene más dificultades que otros países con su comercio y el equilibrio de sus reservas de divisas extranjeras, según parece, y son numerosas las razones de ello. No es bueno para un país, como ni tampoco para un padre de familia, el preocuparse en exceso por el porvenir. La moral cristiana exigiría cierta seguridad financiera para un país, al igual que exige una autoridad para mantener el buen orden. Según el parecer de muchos, Japón no tiene seguridad comercial necesaria. Las fluctuaciones y las incertidumbres del comercio impulsan a una desconfianza sin fondo. Como declaraba el Dr. Atachi, presidente de la Cámara de Comercio y de la Industria de Japón: "Se ha visto en el pasado que la economía japonesa ha sufrido recesión cada vez que se retrasaba el comercio exterior y la balanza de pagos quedaba en saldo negativo." (Japan Times, 29 de enero de 1962.) El país adquiere cada día más un aspecto de una población de ciudad en simbiosis con otros países que le abastecen de alimento y de materias primas. Es menester, según eso, un grado de solidaridad más elevado que el que existe en estos momentos.

Japón refuerza progresivamente sus lazos con las repúblicas de América del Sur; es uno de los elementos de la solución. Si estuviera organizada también la migración en forma más racional, podría resolver algunos problemas de desempleo que existen todavía en ciertos sectores de la población de Japón; podría también reforzar los lazos con América del Sur en el futuro. En segundo lugar, sería posible llegar a un acuerdo internacional en orden a permitir el paso de productos alimenticios indispensables a través del bloqueo, en caso de conflicto armado, a fin de que no fueran reducidos al hambre los niños inocentes de Japón; este arreglo no generaría más actividades de guerra que los acuerdos del mismo género con respecto a los privilegios de la Cruz Roja. En tercer lugar, se habla de encaminarse progresivamente hacia un Mercado Común con los vecinos asiáticos o con los Estados Unidos, el Canadá y Australia, o con otros grupos. Este proyecto resolvería los problemas del Japón poco más o menos como son resueltos los problemas de la Europa de los Seis. El futuro de Japón parecería entonces razonable sin necesidad de recurrir a la limitación de nacimientos.

La política de limitación de nacimientos ha sido puesta en práctica durante un período bien anormal de la post-guerra, y con una insistencia muy poco juiciosa. Ha probado la experiencia que una ingerencia como ésta de la ley en el dominio de la libertad personal y de la ley moral que liga a la humanidad entera, es prácticamente inseparable de su resultado pernicioso, la ola de abortos. Ha demostrado también que los efectos de la reglamentación de nacimientos con respecto al desempleo no sólo eran fútiles, sino funestos. En fin, ha liberado en las personas tendencias que son malsanas para los hijos, para las madres y también para el futuro del país en un mundo donde reina la concurrencia.

Los resultados desastrosos de la limitación de nacimientos nos lleva a preguntarnos cuál será el porvenir del Japón. Parece cierto que se va afrenar pronto el aborto. El resto del programa durará quizás más tiempo, pero su porvenir es también muy discutible.

(Traducido por F. Muniategui de "Justice dans le Monde",  
Lovaina, No. 262)

## ORIENTACION MORAL DEL CINE

PUBLICADA POR EL CENTRO  
DE CULTURA FILMICA

### 1.—TODOS:

CENICIENTA DEL BARRIO (LA)  
ISÍDRO, EL LABRADOR  
MARY POPPINS  
MY FAIR LADY (MI BELLA DAMA)  
VIAJE INCREIBLE  
YANCO

### 2.—JOVENES:

GUADALAJARA EN VERANO  
LEON DE TEBAS  
LIMITE DE SEGURIDAD  
MALLORCA, BESOS DE FUEGO  
PAPA GANSO  
REBELION EN EL SUDAN  
TRES CRIMENES Y UN ASESINO  
VENENO DE AMOR o EL CAPITAN  
VENENO

### 3.—ADULTOS:

AGENTE 077 EN HONG-KONG  
ALMA LLANERA  
CHACAL NEGRO (EL)  
FIESTA DE LOS BIKINIS  
FURIA APACHE  
JINETES INTREFIDOS  
MISTERIOS DE PARIS (LOS)  
TREN (EL)

### 4.—CON INCONVENIENTES, PARA ADULTOS:

007 CONTRA GOLDFINGER  
BIKINIS EN LA PLAYA  
INSACIABLES (LOS)  
INTERLUDIO DE VERANO  
ROLLS-ROYCE AMARILLO (EL)

### 5.—DESACONSEJABLE:

CASA DE MADAME (LA)

### 6.—REPROBADA:

CASTILLO EN SUECIA (UN)  
INDIFERENTES (LOS)  
SIRVIENTE (EL)

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41-16-14